

PRESENTACIÓN

El Seminario de Mundo Hispánico del IEEE comenzó su curso anual 2000-2001 haciéndose cargo del proyecto de Trabajo "Análisis, estrategia y prospectiva de la Comunidad Iberoamericana". Esta investigación la concretamos a efectos prácticos en la realización de un "Estudio en profundidad sobre la estabilidad social y política en seis áreas de Iberoamérica" y de sus aspectos globales en relación con España, tal como detallamos más adelante.

Partimos pues de la base de que los especialistas miembros del Seminario tienen conciencia de que todos ellos son y han sido durante largos años investigadores-actores del fundamental movimiento de integración del mundo hispánico. Están familiarizados, pues, con la idea de que su trabajo de estudio y reflexión crítica en este año 2001 tiene (teóricamente al menos) por destinatario al elenco de políticos protagonistas que asumen la histórica responsabilidad de las sucesivas Cumbres de la Comunidad Iberoamericana, en función de mandatarios de sus naciones respectivas.

Con este mismo texto estamos transcribiendo para el lector lo que constituyó el tercer Documento de Trabajo (D.T.) que el coordinador del Seminario aportó a la discusión y aprobación de nuestro equipo de especialistas, tras lo que se había ido fundamentando los anteriores D.T. números 1 y 2. En ese punto nos encontramos ante un triple problema metodológico decisivo. 1) Cuál es el hecho social con el que realmente nos estamos enfrentando. 2) El "quién soy" de cada uno de los investigadores-actores implicados responsablemente en el decurso de este mismo hecho social. 3) Quiénes son nuestros destinatarios: ese conjunto de pueblos, intimidades personales, calidades de vida familiar y grupos sociales y cul-

turales que tiene puesta en juego su existencia precisamente en esto que seamos capaces de decidir quienes somos capaces de decidir algo, por poco o mucho que sea.

Detallando escuetamente estos tres puntos básicos de referencia, nuestra tarea consistía en ponernos en condiciones de indagar lo que empíricamente, y a la vez en profundidad, planteaba a cada especialista aquella de las seis áreas histórico-territoriales seleccionadas que era de su competencia. Sin perder nunca de vista la constante de nuestro Seminario, que trata de inferir la influencia que tiene la relación entre fuerzas armadas y sociedad en la consolidación, tan necesaria para nuestros pueblos, de un modelo que nos sea adecuado de democracia sostenible.

— *Así pues, teníamos por delante averiguar qué es la verdad plausible en este hecho que desde el punto técnico de enfoque de cada uno se nos hace presente, aquí y ahora, y en el que consistimos como civilización humana singular. Porque lo que advertimos en primer lugar es una acumulación ingente de problemas sin resolver: sociales, políticos, interpersonales, económicos, de estrategia internacional, cultural-religiosos, de corrupción y alineaciones de todo tipo impuestas a una cultura humillantemente sometida, de gobiernos débiles durante generaciones y malos hábitos contraídos por las poblaciones... Cuestiones todas ellas en las que, por debajo de la cualificación sociológica, psicológica e histórica, y de sus cuantificaciones estadísticas y tendenciales, lo que tenemos por averiguar es el fundamento de lo que está pasando. ¿En qué nos fundamos para deducir que lo que nos pasa es “esto” y no otra cosa? ¿es que hay alguna relación de congruencia “fundamental” entre lo que nos sucede y tratamos de resolver, y el criterio con que nuestro equipo se lo representa? ¿Hasta qué punto padecemos algún modo de “distorsión ideológica”*

Lo que así resulta insoslayable a cada uno es su propio criterio de verdad. ¿Qué modo de trabajo es entonces el que me puede permitir un conocimiento riguroso, científico, sin menoscabo de la profundidad que me propongo, que comparativamente resulte la mejor teoría explicativa disponible? Y aquí es donde surge la utilidad de la “mejor teoría”, del “método noológico” de Rudolf Eucken, implícito en Zubiri: un modo de conocimiento que lleve en sí mismo su verdad, que no se quede en la realidad dada, en el mero dato de la existencia empírica, sino que penetre en nosotros hasta engendrar, de dentro a fuera, yendo del hombre al mundo, una conducta coherente con lo mejor del hombre, con lo que le sobrehumana.

- *Quién soy, entonces. Cada uno, cada "quién". Quizás no fuera demasiado audaz la hipótesis que lo conciba específicamente, en tanto que fenómeno humano, como el conflicto de desajuste reiterativo entre dos abisales placas tectónicas, al modo de las que no están ajustadas aún en la corteza terrestre del planeta. Podría decirse así que cada vida humana, y la existencia de nuestra especie misma, ocultan de ordinario lo que en forma de súbita colisión parece como catástrofe reiterada entre lo que llamaríamos nuestro "dinamismo-materia" y nuestro "dinamismo sobrehumano". Toda la evolución de la materia-vida en la Tierra, la selección de las especies hasta el homínido y el salto al Hombre, a Sapiens o sea a la inteligencia libre y creadora única (que se sepa) en todo el universo físico, que parece presenta enigmáticas conexiones con la existencia racional, pero todavía más enigmática, si cabe, de un alguien que estuviera presente fuera de el cosmos y ajeno a él, un absoluto por tanto, un suelto o solo frente a la totalidad del espaciotiempo, aunque esté implicado entrañablemente (según las referencias más verosímiles de las antiguas sabidurías y "revelaciones" sabradas) en nuestra especie y en cada una de nuestras vidas.*

En cualquier caso, a lo que sí tenemos que quedar atentos es a las consecuencias del fundamento y la verdad que en este punto concreto hayamos preferido elegir. Con lo que, si el elegido fuera el argumento de las dos placas confrontadas, tendría una explicación (más racional que las conocidas) el hecho de que la placa o dinamismo que nos humaniza o sobrehumana hacia lo mejor del hombre esté sufriendo históricamente la condición de víctima del asalto de nuestro propio dinamismo-materia. El cual se traduce a este respecto en todo lo inhumano, digamos, del siglo XX, por grandes que sean las excelencias que caracterizan a esta madre-materia inteligente que nos constituye y posibilita, hasta el extremo de que sin ella no existiríamos.

¿Quién soy, pues, quién estoy siendo, visto racionalmente (y con mucha mayor certeza de lo que nos permiten las concepciones éticas o morales al uso), cada uno de los reflexionadores, protagonistas que tomamos alguna decisión en la vida trágica de nuestros pueblos hispanos? ¿Cuál viene siendo mi aportación personal responsable (la de cada uno) a la impresentable situación que padecemos y a las salidas creadoras que se vienen explorando? Pues lo que sí es ya un hecho cierto es que toda proclama de cambio social, no importa lo rotundamente convincente que se grite, en la medida en que no parta de un radical "cambio de alma" del hombre o la mujer que actúan, se resuel-

ve siempre en mentira, corrupción, crispación violenta y opresión del débil.

- *¿Quiénes somos, entonces, los implicados (en tanto que multitudes sociales o en tanto que dirigentes o responsables) en este hecho-situación del mundo hispánico en transformación, que viene de la hecatombe, aún no definitiva por fortuna, y avanza a tientas hacia un nuevo tipo de democracia, al resolverse la gran convulsión revolucionaria que nuestros pueblos han sufrido durante el siglo XX, y sobre todo a partir del 11 de setiembre del 2001?*

El mismo esquema racional que pudiera servir para explicar toda la grandeza y dignidad, a la vez que la esperpéntica imagen negativa, de uno mismo, se replica en el caso de cada uno de nuestros compatriotas, incluida la Patria Grande común, sin faltar ninguno. Pero pasando a primer término (como lógicamente tiene que ser si no queremos quedarnos inmovilizadamente presos de nuestro dinamismo-materia) aquellos que más de lleno sufren la inhumanidad reinante. Ninguna elite o minoría responsable, pues, se libra de degenerar en bando, en parasitaria oligarquía dominante, a menos que haya cobrado conciencia y conducta de su verdadera función: de su papel social de levadura o fermento sobrehumanador en el recipiente colectivo de harina que es cada común nacional, a todas sus escalas (regionales, municipales, familiares). Es decir, la “masa” de moléculas de trigo en cuya hogaza se forme el buen pan del que todos necesitamos comer, con fin de que nadie quede hambriento en este nuevo siglo que han abierto nuestras Cumbres Iberoamericanas.

Este sería el triple horizonte y campo de investigación en el que tenemos por trabajar la estructura dinámica de las seis áreas que nos hemos propuesto. Sin que dejemos de advertir que cada especialista debe tener presente en nuestra reflexión una pormenorizada revisión crítica de los números de “Cuadernos de Estrategia” que se enumeran en el Anexo 1 al mismo D.T. n.º 3.

Vista, pues, la desesperante frecuencia con que el destino vital de nuestras poblaciones viene cayendo en manos de “expertos” que disipan lo poco que hay, o sirven a intereses ajenos, cuando no de rufianes o asesinos sin escrúpulos pero ideológicamente “a salvo de toda sospecha”, pareciera que la mejor teoría con que podemos intervenir es esta de un modo de estudio y acción que, se atenga a nuestro triple criterio:

- *¿Qué es la realidad de lo que estudiamos para poder actualizarlo según exige la dignidad de todas las personas que forman nuestros países?*

¿Qué es lo que realmente constituye esta sociedad nuestra con su estructura y dinanismos, su fundamento y su verdad, sus tradiciones vivas y su futuro pendiente?

- *¿Quién soy y quiero llegar a ser yo mismo, en función de lo que resulte de mi intervención positiva o negativa en la realidad de esta sociedad compleja?*
- *¿Quiénes son los destinatarios, los afectados en su existencia por esta intervención nuestra, tanto en lo que tiene de investigación científico-social como en lo que tiene de terapia política de urgencia, en profundidad histórica?*

DESCRIPCIÓN DEL MÉTODO NOOLÓGICO

Deben consultarse los números publicados por la Colección "Cuadernos de Estrategia" (Instituto Español de Estudios Estratégicos, Ministerio de Defensa, Madrid):

- N.º 59, diciembre de 1992. "Aportación de España en las Cumbres Iberoamericanas: Guadalajara 1991-Madrid 1992".
- N.º 65, mayo de 1993. "El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del 5º centenario".
- N.º 74, febrero de 1995. "El entorno internacional de la Comunidad Iberoamericana".
- N.º 86, abril de 1996. "Estrategia y futuro: la paz y seguridad en la Comunidad Iberoamericana".
- N.º 92, enero de 1997. "Balance de las primeras Cumbres Iberoamericanas".
- N.º 97, abril de 1998. "Las nuevas Españas del 98".
- N.º 102, mayo de 1999. "La recuperación de la memoria histórica: el nuevo modelo de democracia en Iberoamérica y España al cabo del siglo XX".
- N.º 114, julio de 2001, "Aportaciones a la relación Sociedad-Fuerzas Armadas en Iberoamérica".

El método noológico de conocimiento se ha basado en el predominio de la racionalidad del nous; esto es, de la necesidad inherente al espíritu o mente humana de inquirir que sea aquello que siempre han buscado en profundidad nuestros anhelos más audaces, tal como esto han quedado impresos en el dramatismo agónico de nuestras totalidades personales e históricas. Esta cualidad avizorante de la inteligencia en cuanto nous opera de modo principal mediante categorías prospectivas, anticipatorias de los

resultados que nuestros porhaceres íntimos y colectivos ahora desplegados están por dar de sí.

La epistemología racional que tiene que caracterizar al método noológico nada cede así en rigor, ni al método empírico y cuantificador de datos que observa la realidad presente tal como ésta se deja aprehender sensorial y racionalmente, ni al método histórico que interpreta la documentación y relatos conservados por la memoria histórica, discerniéndolos críticamente en lo posible respecto del mito, la leyenda y los intereses en conflicto. Lo que hace, más bien, es acumular todas esas mismas reglas de cautela crítica que exige el conocimiento científico, sociológico o histórico, de modo que toda la racionalidad del logos intelectual se pueda acoplar sabiamente a la exploración tanteante de cuanto viene configurando nuestro libre autodesestino.

Eso sí: a esta búsqueda agónica de la razón prospectiva o futurible que configura aquello que en su síntesis podremos caracterizar como nuestras totalidades en marcha, le es ingerente (igual que le ocurre a cualquier otra teoría científica) la necesidad de asentar sus hipótesis de investigación en base a una cierta axiomática a priori. En nuestro caso partimos de la estimación como banal de cualquier concepción de las realidades humanas que las reduzca a otro fundamento que no sea el de su paradójica autodeterminación o "determinación libre". Es decir, la bifundamentación, a la vez natural y sobrehumana, que está empujando a nuestra especie hacia su definitivo desenlace mutacional. Y ello, como no puede ser de otra manera, por vía del dramático descubrimiento creciente de lo que somos: de que cada realidad humana, vista en su totalidad, se juega en la constante entrega recíproca amorosa y sabia en que consiste el utopos de sobrehumanación donde convergen y culminan todos sus hombres y mujeres, pueblos, religiones y civilizaciones.

La indagación noológica tiene así su campo propio en hacernos comprensibles por anticipado, prospectivamente, los resultados futuros de nuestras acciones presentes, así como los legados recibidos en cuanto significan y ocultan los mitos arcaicos, las metáforas fundacionales, escuelas de sabiduría, sistemas de conocimiento y de valores preferidos, experiencias místicas y meras ideologías de época ya acumulados. Para lo cual es preciso adentrarse más allá de cuanto tienen de cerrado y de fugazmente transitorio las organizaciones culturales filosóficas, científicas, estéticas o teológicas, diplomáticas, militares o estatales respectivas, que han encapsulado sus contenidos esenciales

hasta hacer de ellos metáforas muertas o simple apariencia entrópica. Lo que buscamos en todo ello es, pues, dar con los más altos valores que tiran mutacionalmente a favor o en contra de nuestra sobrehumanación personal y específica, al paso de nuestras vidas, crisis, épocas y generaciones.

El análisis noológico de las realidades libres distingue así tres fases bien diferenciadas.

— *Análisis estructural de la realidad*

Estudio de los datos característicos (objetivos, sincrónicos, empíricos o cuantitativos críticamente racionalizados) que dan al fenómeno o acontecimiento real su intrínseca sustantividad.

— *Análisis genealógico o temporal*

Estudio de las tendencias diacrónicas que han configurado dinámicamente la realidad observada, tal como han quedado impresas en su proceso de desarrollo, de modo que sea posible discernir la estrategia histórica con que esa misma realidad ha afrontado las crisis sucesivas de sus conflictos interiores y exteriores.

— *Análisis reflexivo o de totalidad*

En la medida en que se hayan efectuado con rigor los análisis estructural y temporal, la inteligencia del nous ya estará en condiciones de tomar la distancia de ambos que sea suficiente para comprender prospectivamente en su adentramiento o interiorización lo que está siendo esa totalidad en marcha: el ideal que la ha guiado, sus éxitos existenciales, crisis y trances de obsolescencia, en cuanto tal experiencia inminente de sobrehumanación mutacional, personal y compartida.

Por la naturaleza y los objetivos de este Seminario de Mundo Hispánico del Instituto Español de Estudios Estratégicos se considera pertinente la aplicación del método noológico.

— *El conocimiento de la realidad es la premisa indispensable para poder realizar un trabajo riguroso, comprometido y útil. Existe siempre un espacio para el error o la omisión involuntarias, pero nuestro ánimo y nuestro esfuerzo deben ser guiados por el objetivo de adquirir ese conocimiento cabal y correcto, para poder, a partir de él, construir hipótesis y articular conclusiones válidas.*

— *La conciencia del “quiénes somos” es una cuestión muy ligada a la anterior. Ser coherentes con el “quién soy y quién quiero llegar a ser yo*

mismo en función de lo que resulte de mi intervención positiva o negativa en la realidad de esta sociedad compleja". Cuál debería ser "nuestra aportación personal responsable a la impresentable situación que padecemos y a las salidas creadoras que se vienen explorando". En definitiva, conocer nuestras posibilidades y limitaciones y tender siempre a hacer lo que debemos o creemos que debemos hacer en pro del mejoramiento de esa realidad compleja, independientemente de los resultados prácticos sean más o menos satisfactorios. Se trata en última instancia de una cuestión de responsabilidad personal en la que no pueden caber posturas pusilánimes ni tampoco extremos de osadía injustificada.

- *"¿Quiénes son los destinatarios, los afectados en su existencia por esta intervención nuestra, tanto en lo que tiene de investigación científico-social como en lo que tiene de terapia política de urgencia, en profundidad histórica?"*

Se podría diferenciar, tal vez, entre los destinatarios directos de nuestro trabajo y los afectados por nuestra intervención tanto en el plano académico como en el más operativo y práctico. Aunque en general los destinatarios pueden ser todas aquellas personas interesadas, los destinatarios más específicos de estos trabajos del Seminario de Mundo Hispánico del IEEE deben ser quizás aquellos actores-decisiones (políticos, responsables gubernativos, diplomáticos e intelectuales, principalmente) de nuestros países que puedan incidir, en la práctica, en el acontecer real, diario, político e histórico de nuestros pueblos y de nuestra civilización. Creo que, sin vacilaciones y desde la conciencia objetiva de ésta nuestra concreta y actual función, hemos de dirigirnos a aquellos destinatarios para exponer nuestro punto de vista independientemente de la consideración que los mismos y su posible ejecución finalmente les puedan merecer. Nuestra obligación, estimo, es intentar que esos actores tengan la oportunidad y la ocasión de considerar, asumir o rechazar lo que este seminario honestamente piensa y cree que debe ser promovido o materializado. (En cuanto a los afectados éstos serían, teóricamente y en última instancia, los pueblos hispánicos. Y no sólo los pueblos hispánicos).

Los miembros de este seminario conocen cabalmente la realidad objeto de estudio. Sabemos "quiénes somos" y lo que podemos hacer o impulsar "como grupo responsable conciencia de su verdadera función y de su papel social". Nuestros destinatarios y afectados, entiendo, están identificados. Así estimo que, sin ninguna pusilanimidad y con la máxima

altura de miras, debemos actuar y dar a conocer nuestra actividad —la de este seminario en sus años de existencia y la que continuará generándose en un futuro— a cuantas personas e instituciones consideremos pertinentes en cualquier país. No sólo las instituciones análogas a nuestro seminario o Instituto sino, muy particularmente, las propias Conferencias de Jefes de Estado y de Gobierno iberoamericanos, nuestros Gobierno y Administración, y la Corona.

ESTUDIO PLURISDISCIPLINAR SOBRE LA ESTABILIDAD SOCIAL Y POLÍTICA EN SEIS ÁREAS DE IBEROAMÉRICA

Se trata de presentar un análisis comparativo de las situaciones que están atravesando durante la última década seis áreas constitutivas del mundo iberoamericano, hoy en claro proceso de modernización de sus estructuras sociales y políticas. Dichas áreas son: México y la hispanización de Estados Unidos; Centroamérica y el Caribe hispano; Venezuela, Colombia y Ecuador; Perú y Bolivia; Chile, Argentina y Paraguay; y Portugal, Brasil, con el resto del mundo lusófono. Cotejado todo ello además con la singular proyección actual de la propia España.

La diferenciación en profundidad de estas áreas, en su referencia recíproca a la España actual, está motivada por el relativo grado de inestabilidad que acontecimientos recientes vienen produciendo en aquéllas, bien por agudización de una crisis social endémica, bien porque estén en revisión las funciones de sus instituciones políticas, bien por causa de perturbaciones que entrañan violencia, etc.

Esta perspectiva estratégica de conjunto atiende en especial a la relación Sociedad-Fuerzas Armadas, dado que la resolución de los problemas pendientes pasa, de algún modo, por la influencia de esta relación en las correspondientes procesos de estabilización sociopolítica.

No se trata de proponer fórmulas o procedimientos de actuación, sino de mostrar un notable interés porque sean conocidas en España las difíciles circunstancias que se están padeciendo en aquellos países, y en definitiva, dejar constancia de nuestra solidaria implicación recíproca. Máxime cuando la incidencia del mundo de habla hispana y portuguesa en el actual escenario de globalización está llamando a ejercer un singular protagonismo a este polifacético mundo hispánico.

Se logra, de este modo, diversificar el temario de estudio y redacción que tenemos por delante en los siguientes puntos.

Las Areas que se distinguen en el conjunto hispánico son las siguientes:

- *México–Comunidades hispanonorteamericanas–Caribe hispano (D. Ernesto Barnach).*
- *Centroamérica–Colombia–Venezuela (D. Tomás Lozano).*
- *Argentina–Chile–Paraguay–Uruguay (D. Alvaro de Arce).*
- *Perú–Bolivia–Ecuador (D. Pedro Borges).*
- *Portugal–Brasil–Lusofonía afroasiática (D. Frigidiano Alvaro Durantez).*
- *Dinamismo recíproco de España–Mundo Hispánico (D. José Déniz).*

Las seis áreas mencionadas pueden tipificarse, a estos efectos, como:

- *La frontera hispano-angloamericana (Area 1).*
- *El antemural interoceánico (Area 2).*
- *El límite del Cono Sur interoceánico (Area 3).*
- *La cornisa oriental andino-pacífica (Area 4).*
- *La dilatación lusófona del iberismo hispánico (Area 5).*
- *El foco material-espiritual español de una gran síntesis mestiza universal (Area 6).*

EL COORDINADOR DEL GRUPO DE TRABAJO